





# RUMBO柒A BULGARIA

Eladi Romero García y Svidna Mihaylova **EDITORIAL LAERTES** 

Con la colaboración de la empresa Odysseia-In S.L. http://www.hiking-bulgaria.com/, http://senderismobulgaria.eu/

Colección dirigida y coordinada por Carmen Miret Trepat

Primera edición: junio, 2011

Eladi Romero García y Svidna Mihaylova
de las características de la colección y de esta edición:
Laertes, S.A. de Ediciones, 2010
C./ Virtut, 8 bajos – 08012 Barcelona
www.laertes.es / www.laertes.cat

Diseño de la colección: Duatis Disseny

Fotografía de la cubierta: Monasterio de Rila, de Mijaíl Míjov Fotografías de las páginas 67, 89, 221 y 260: Archivo Odysseia-In

Cartografía y tratamiento de planos: Editorial Laertes

Fotocomposición y fotomecánica: Jacob G. Suárez

ISBN: 978-84-8475-814-3

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de los titulares de la propiedad intelectual, con las excepciones previstas por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos reprográficos, <www.cedro.org>) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

A Marisol (Eladi) A mi madre, Stanislava (Svidna) «Un país como la palma de la mano, pero mayor no te necesito...» GUEORGUI DZHAGAROV, poeta búlgaro

«En Sofía hay cinco baños minerales. Quien bebe siete días seguidos el agua mineral de Sofía y se baña en ella se cura, con ayuda de Dios, de la lepra o la sarna, de la taquicardia y de otras enfermedades.» EVLIA CHELEBI, viajero turco (1662)

# ÍNDICE

Introducción, 11

Cómo usar la guía, 13

#### Generalidades, 15

Situación y geografía 15, Hidrografía 17, Clima 18, Población 18, Idioma 19, Religión 19, Organización político-administrativa y territorial 23, Símbolos nacionales 25, Economía 26, Historia 31, Arte 59, Música 68, Literatura 69, Cine 73

Lo que hay que ver, 75

### Llanura danubiana, 75

Dobrich **75**, Monasterio rupestre de Ivanovo **77**, Lom **79**, Nikopol y alrededores **80**, Pleven **81**, Pliska **85**, Ruinas de Preslav **87**, Razgrad y alrededores **88**, Ruse **90**, Silistra y alrededores **95**, Shumen y alrededores **97**, Svistov **102**, Vidin **103** 

### Costa del mar Negro, 106

Burgas 108, Nesebar 112, Playas y localidades menores del mar Negro 116, Sozopol 128, Varna y alrededores 130

### Montes Balcanes, 140

Arbanassi 142, Belogradchik 145, Berkovitsa y alrededores 147, Bozhentsi 150, Shipka 151, Monasterio y ciudad de Drianovo 153, Étara 155, Etropole y cercanías 155, Gábrovo y cercanías 156, Monasterio de Kapinovo-Elena 159, Karlovo y alrededores 160, Kazanlak y alrededores 165, Koprívshtitsa y alrededores 170, Kótel 175, Monasterio de Kremíkovtsi 176, Lóvech y alrededores 177, Sliven y alrededores 178, Monasterio de Cherepish 181, Téteven y alrededores 182, Triavna 183, Monasterio de Troián (ciudad, paso de Beklemeto y alrededores) 186, Veliko Tárnovo y alrededores 189, Vratsa 201, Zhéravna y cercanías 203

### Región Suroeste, 204

Bansko y alrededores 204, Blagoevgrad y cercanías 210, Borovets y cercanías 212, Kyustendil y alrededores 213, Mélnik 216, Pétrich y alrededores 218, Monasterio de Rila 220, Parque Nacional de Rila 227, Monasterio de Rozhen 227,

### 10 / ÍNDICE GENERAL

Sámokov y alrededores **228**, Sandanski y alrededores **231**, Sofía **233**, Excursiones por los alrededores de Sofía **258**, Monasterio de Zemen **261** 

### Macizo del Ródope, 262

Asenovgrad y alrededores 263, Monasterio de Báchkovo 264, Bratsígovo y Batak 266, Chepelare y alrededores 267, Kárdzhali y alrededores 269, Pampórovo 273, Pueblos y turismo rural del Ródope 274, Smolyan y alrededores 276, Shiroka Laka y alrededores 279, Velingrad y cercanías 281

### Tracia búlgara, 282

Háskovo y alrededores 283, Pázardzhik 285, Plóvdiv 287, Stara Zagora y alrededores 297, Svilengrad 299, Región de Strandza 301

### Qué hacer en Bulgaria, 303

Fiestas populares 303, Fiestas oficiales 306, Gastronomía 307, Bebidas 309, Diversiones 309, Parques nacionales y reservas naturales 310, Deportes y actividades al aire libre 310, Playas y balnearios 311, Estaciones termales 312, Patrimonio de la humanidad 312, Compras 312

### Consejos prácticos, 315

Cómo llegar 315, Requisitos de entrada en el país 316, Direcciones y teléfonos útiles 317, Bulgaria en Internet 317, Moneda, cambio y tarjetas de crédito 318, Horarios 318, Cuándo ir 318, Transportes públicos interurbanos 319, Transportes públicos urbanos 320, Alquiler de coches 320, Mapas de carreteras y planos de ciudades 320, Alojamiento y campings 321, Restaurantes 322, Para los gays 323, Salud y sanidad 323, Delincuencia y prostitución 323, Telecomunicaciones 324, Corriente eléctrica 325

Breve diccionario, 327

Bibliografía, 333

Índice alfabético, 335

Índice de planos, 361



# INTRODUCCIÓN

Pese a estar situado en la encrucijada de pueblos y religiones más alborotada de Europa desde hace milenios, Bulgaria es hasta hoy día uno de los pocos destinos del viejo continente para los que la invitación a «descubrirlos» no suena trivial. Independientemente de su pertenencia a la Unión Europea y a la OTAN, y a causa de una serie de razones históricas, este país balcánico sigue siendo el gran desconocido del continente, un país que guarda tenazmente el secreto de su maravilloso folclore, de sus vivas tradiciones y de su supervivencia durante más de 1.300 años. Con la presente guía pretendemos esencialmente acercar dicho país al turista hispanohablante.

Porque, ¿qué sabemos los españoles de Bulgaria? Poco, seamos sinceros. Algunos aficionados al fútbol recordarán a Stoíchkov. el mítico jugador del Fútbol Club Barcelona, o la cuarta plaza que ocupó su equipo nacional en el Mundial de 1994. Quizá a alguno le suene Simeón II, exrey del país y durante un tiempo primer ministro, por haber pasado buena parte de su vida en España. Algún que otro amante de la historia sería capaz de relacionar dicho país con los tracios, la religión ortodoxa, la dominación turca, el período comunista v la famosa «conexión búlgara» destinada a acabar con la vida del papa Juan Pablo II. También podemos destacar la presencia en España de una nutrida colonia de emigrantes búlgaros. Y, la verdad, poca cosa más. Pues, ¿qué podemos decir de su paisaje singular, uno de los más variados en Europa, de las vírgenes montañas y de las largas playas de arena fina en el litoral del mar Negro, de la hospitalidad de la gente local, de la gastronomía original y sana con influencias orientales y mediterráneas, de los estupendos vinos con variedades autóctonas, de los tomates de sabor irrepetible, del vogur, del aceite de rosas, de las tradiciones en la producción de kilims (tapices), de las iglesias y de los monasterios ortodoxos con frescos excepcionales alumbrados por las velas, de los danzantes sobre brasas ardientes y de tantas y tantas cosas que Bulgaria ofrece al viajero? En general nada, o casi nada.

En las tierras de la Bulgaria actual han sido descubiertas las huellas de los más antiguos asentamientos humanos en Europa: objetos brillantes del Neolítico y el oro labrado más antiguo del mundo. Aquí floreció la civilización de los tracios, y después de ellos dejaron sus marcas históricas y espirituales los griegos, los romanos, los celtas, los protobúlgaros, los eslavos, los bizantinos y los turcos. Se notan la influencia de Rusia y las huellas del régimen totalitario que cayó en 1989. Es difícil creer que en la segunda década del siglo XXI aquí

#### 12 / INTRODUCCIÓN

sigan conviviendo fenómenos culturales que parecen un eco de todas estas épocas. Junto al burro enganchado al carro podemos ver un automóvil de primera clase. El país sigue viviendo en dos épocas distintas. Esto añade a cada viaje a Bulgaria un matiz de aventura exótica que el viajero está acostumbrado a buscar en otros continentes, sin que esto le impida disfrutar de la tranquilidad y de la hospitalidad local.

Con el presente libro procuraremos aclarar dichos enigmas, así como ofrecer al lector los valores turísticos esenciales de esa Bulgaria desconocida, aunque no por ello menos interesante.

Y por último –o primero–, solo queda agradecer, otra vez, la colaboración de la empresa Odysseia-In S.L., que ha proporcionado mapas, información y fotografías para enriquecer esta guía.



# CÓMO USAR LA GUÍA

Esta guía está dividida en varios apartados, a destacar: Generalidades, Lo que hay que ver (Bulgaria por regiones), una propuesta de itinerarios a seguir, Qué hacer en Bulgaria y Consejos prácticos.

En el primer apartado, **Generalidades**, se presenta una visión resumida de las características geográficas, culturales y sociológicas de Bulgaria, se habla de la población, la geografía, el clima, la economía, la cultura, etcétera. Además, se ofrece un breve resumen de la historia del país, desde la antigüedad hasta nuestros días.

La parte fundamental del libro es el capítulo Lo que hay que ver. Al objeto de hacer más comprensible la identificación cartográfica de los lugares turísticos, en este capítulo se divide el país en seis zonas, de acuerdo con el siguiente orden geográfico: la llanura danubiana, la costa del mar Negro, los montes Balcanes, la región suroeste (macizos de Rila y Pirin), el macizo del Ródope y la llanura de Tracia. Los lugares de interés aparecen en negrita, para ser luego descritos por orden alfabético en su correspondiente capítulo.

En el apartado **Qué hacer en Bulgaria** se explican las distintas actividades y los mejores lugares donde llevarlas a cabo (deportes, playas, esquí, fiestas, compras...).

El capítulo **Consejos prácticos** pretende ser el «abc» del viaje: cómo moverse por el país, qué aspectos del día a día hay que tener en cuenta, cómo funciona el teléfono, etcétera.

Se adjunta también un pequeño diccionario y un extenso índice donde el lector tendrá una ayuda muy útil.

A lo largo de esta guía el lector se encontrará varias veces con una llamada expresada como: véase pág.; con ella se le remite al punto donde se desarrolla el tema, a un tema relacionado o afín. Se intenta evitar así repeticiones innecesarias que agrandan el texto, encarecen el libro y, también a tener en cuenta, añaden peso a la bolsa que bien seguro acarrearemos en nuestros paseos.



# **GENERALIDADES**

### Situación y geografía

Bulgaria (nombre oficial del Estado: N. B. Republika Balgarija) posee notables y atractivos escenarios naturales, escarpadas montañas y modernos balnearios junto al mar Negro. Limita con la Turguía europea, Grecia, Serbia, Macedonia y Rumanía (con el Danubio como frontera), situándose en la zona sureste de Europa, ocupando el 22 % de la península balcánica y constituyendo un importante cruce geográfico entre Europa y Asia. Incluye regiones históricas como son Moesia, Tracia y Macedonia. En su superficie, relativamente pequeña (110.910 km<sup>2</sup>, más o menos la de Cuba o una guinta parte de la de España), el paisaje búlgaro exhibe una asombrosa variedad topográfica. A las llanuras abiertas les suceden cadenas montañosas interrumpidas por ríos de profundas gargantas y depresiones mesetarias, como aquella donde se encuentra Sofía, la capital. También largas playas de arena fina en el mar Negro. Desde el punto de vista físico, el país presenta cinco áreas geográficas claramente estructuradas, cada una con sus peculiaridades climáticas y paisajísticas:

–La **Ilanura del Danubio.** A excepción de una breve franja en el noreste, toda la frontera norte de Bulgaria sigue el curso inferior del río Danubio, al sur del cual se extiende una fértil llanura de colinas bajas que llega hasta los contrafuertes de los Balcanes. Una zona limitada al oeste por el río Timok, la frontera con Serbia, y al este por el mar Negro, siendo la planicie más ancha del país. La altura media de la región es de 178 m, y su área ocupa 31.500 km². Esta llanura aparece atravesada por diversos afluentes que discurren en dirección norte desde los Balcanes hasta el Danubio.

En el pasado, esta llanura fue ocupada casi enteramente por bosques y estepas, aunque hoy día predominan las zonas cultivadas. Aquí, en los valles de los ríos, en los pantanos, en las islas de Danubio, en los bosques de Ludogorie (noreste) y en el lago de Srébarna habitan numerosas especies de pájaros.

-La cadena balcánica (Stara Planina o «Vieja Montaña»). Una cordillera, la balcánica, que ha dado el nombre a toda la península, dividiendo además Bulgaria en dos regiones climáticamente diferenciadas. El conjunto se extiende a lo largo de 550 km en dirección oeste a este desde la frontera serbia hasta el cabo Emine. Comienza al norte con una sucesión de cuencas situadas al pie de los Balcanes [Predbalkán], siendo limitada al sur por empinadas laderas que acaban en fértiles valles y cuencas. En verano, esta importante cadena montañosa descarga sobre las planicies el agua acumulada durante

las nevadas invernales, dando lugar a uno de los paisajes naturales más atractivos del país. Las altura máxima alcanzada son los 2.376 m (monte Bótev), mostrando la cordillera un predominante relieve suave y ondulado, con bosques y prados alpinos. En ciertas zonas encontramos relieves kársticos, con hermosas formaciones aptas para la práctica de la espeleología (cuevas de Magura, Ledenika, Saeva Dupka o Bacho Kiro). Domina aquí el clima continental templado, con fuerte influencia de la montaña. Nacen aquí los ríos que recorren la llanura del Danubio y parte de los que lo hacen en la llanura tracia. En las faldas montañosas brotan fuentes y manantiales termales, que han propiciado la aparición de estaciones balnearias, formándose además hermosas cascadas (como la de Raiskoto Praskalo, ver pág. 165).

La flora y fauna es rica en especies endémicas y especies en vías de extinción. Predominan los bosques de robles y hayas, y en las zonas centrales puede verse edelweiss. Águilas, ciervos, osos, lobos o zorros constituyen la fauna más emblemática de los Balcanes.

-Región de Kraishte-Tracia, al sur de la anterior. Abarca un ancho territorio situado entre los Balcanes y los macizos de Rila, Pirin y Ródope. Se compone en tres subregiones llamadas Sredna Gora (Macizo Interior), Tracia-Strandza y Kraishte. En ellas aparecen valles profundos, ricos en aguas termales (como las famosas fuentes de Sofía o Sliven), clima agradable y buenos suelos que favorecen el cultivo de la rosa damascena y otras plantas, base de la producción de esencias del valle de las Rosas. En la llanura de Sofía, al pie del monte Vítosha, se encuentra la capital del país.

Estos valles limitan con Sredna Gora, un conjunto de montañas paralelas a los Balcanes no demasiado elevadas (altura máxima, 1.604 m). La llanura de la alta Tracia, cuyo centro es Plóvdiv, se encaja entre ella y el macizo del Ródope, y está atravesada por el caudaloso río Maritza. Es una zona con una altura media de 168 m, con clima continental de transición gracias a la influencia de los mares Negro y Egeo. Aquí se encuentran los mejores viñedos de Bulgaria.

La subregión de Strandza constituye la frontera con Turquía. Su clima es continental-mediterráneo, con varios ríos que brotan entre los bosques caducifolios para desembocar en el mar Negro.

La subregión de Kraishte, en cambio, se sitúa al oeste, encontrándose una parte de ella en territorio serbio. La forman montes relativamente bajos, donde ríos como el Struma o el Erma han formado hermosos cañones.

-Los macizos del Ródope (2.191 m), de Pirin (2.914 m) y de Rila (donde se encuentra el monte Musalá, con sus 2.925 m el más elevado del país; no en vano su denominación es de origen turco-árabe y significa «lo último antes de dios») están densamente poblados de bosques y configuran en su borde meridional la frontera que separa Bulgaria de la Tracia griega. Constituyen a su vez el terreno

más adecuado en Bulgaria para los amantes del turismo activo, del senderismo y de la naturaleza en general. En los montes de Rila y Pirin (parques nacionales) abundan los lagos y valles glaciares, que dan origen a ríos caudalosos. En sus faldas se encuentran pequeñas estaciones termales (Sapareva Bania, Kostenets, Eleshnitsa, Dobrínishte), que son el perfecto lugar para relajarse después de un largo día de esquí en alguna de las estaciones de montaña más importantes del país: Bansko, Bórovets o Paníchishte. El Ródope ocupa 1/7 parte del territorio de Bulgaria, siendo su macizo más extenso, parte del cual se sitúa en Grecia. Aquí se encuentran las importantes estaciones de esquí de Chepelare y Pampórovo, igual que los desfiladeros y las cuevas más reputadas por su belleza (Trigrad, Buynovo, Yagodina). Abundan los embalses (Dospat, Beglika, Batak) que con sus tranquilas y frescas aguas en medio de bosques de pinos son el principal atractivo de esta zona en verano.

-Litoral del mar Negro. Sobre el borde oriental de las anteriores regiones, y con un declive norte-sur, se encuentra la estrecha faja costera del mar Negro (378 km). En una línea con pocas bahías, jalonada de marismas, cabe señalar dos excepciones: los puertos de Varna y de Burgas. El litoral búlgaro sobre el mar Negro presenta largas extensiones de playas de arena, desde antiguo visitadas por los comerciantes griegos y donde han aparecido diversas y pintorescas localidades balnearias, cada vez más abarrotadas de hoteles y demás instalaciones turísticas. Sin embargo, aquí todavía se puede encontrar alguna playa virgen o algún bonito acantilado rocoso sin construcciones, e incluso varias zonas protegidas y parques naturales.

## Hidrografía

El agua es una de las riquezas naturales esenciales de Bulgaria. Los principales ríos son el Maritza (nacido en el macizo de Rila, atraviesa la llanura de alta Tracia, sigue por la frontera greco-turca y desemboca en el mar Egeo), el Ískar, el Struma, el Arda, el Tundzha, el Yantra y, por supuesto, el Danubio. En su gran mayoría, los cursos fluviales desembocan en el mar Negro, y el resto, en el mar Egeo. Bulgaria cuenta además con más de 400 lagos naturales, entre los cuales destacan los circos glaciares de las montañas del sur. Cerca de Burgas se encuentra el lago Atanassovo, que es reserva natural. En la costa del mar Negro hay también otros lagos naturales que son zonas protegidas por su importancia ornitológica: son el de Shabla y el de Durankulak. Los embalses más importantes son el Ískar (al sur de Sofía), el Studen Kladenets y el Batak (en el Ródope), así como el Ticha (en el noreste).

### Clima

El clima es continental moderado, suavizado por el mar Negro en la costa y algo más frío por la altitud en las montañas. En la cuenca danubiana y en la depresión de Sofía el clima es más extremo. En el sur, más mediterráneo. El promedio anual de temperaturas oscila en torno a los 10,5 °C (–2 grados en invierno y 23,5 grados en verano), con grandes variaciones estacionales; en invierno, las temperaturas pueden descender hasta los –20 grados, y en verano pueden alcanzar los 40. En Sofía, las medias mensuales en grados centígrados son las siguientes:

	Enero	Febro	Marzo	Abril	Mayo	Junio
Diurna		4	11	17	21	24
Nocturna	-6	-4	0	5	9	12
	Julio	Agosto	Sept.	Oct.	Nov.	Dic.
Diurna	28	28	23	17	10	3
Nocturna	14	13	10	6	2	-3

El volumen anual de precipitaciones pluviales oscila entre los 450 mm en el noreste y los más de 1.000 en los picos montañosos. En la capital son frecuentes las precipitaciones en forma de nieve entre noviembre y febrero; aquí, los veranos son secos y calurosos, mientras que en primavera y otoño las precipitaciones son abundantes y la inestabilidad atmosférica muy acusada.

### **Población**

La población de Bulgaria era de poco más de 7,5 millones a comienzos de 2010, con una densidad de 68 habitantes por kilómetro cuadrado y una esperanza de vida de 74 años. Desde 1990, la población ha ido disminuyendo progresivamente debido al crecimiento vegetativo negativo de los últimos años (las tasas brutas de natalidad y mortalidad se estiman en 2009 del 10,7 y del 14,2 por mil respectivamente) y a los movimientos migratorios iniciados en 1989 hacia Turquía, y desde 1990 hacia países occidentales. Desde ese año y hasta 2005 unas 800.000 personas, en su mayoría jóvenes, salieron al extranjero en busca de trabajo. Y siguen saliendo. La población urbana representa el 71 % de la total, dominando, por supuesto, Sofía (1.247.059 habitantes en 2010, pero según los datos no oficiales, en la capital viven más de 2.000.000 personas).

Desde el punto de vista étnico, la población búlgara es bastante homogénea. Un 85 % de sus habitantes comparten los mismos orígenes y constituyen el núcleo de la nacionalidad búlgara; son los eslavos de religión ortodoxa, aunque aquí debemos tener en cuenta

la minoría de musulmanes eslavos, conocidos como los *pomatsi*. Los turcos representan la mayor minoría del país (sobre un 9 % de la población total), y se encuentran asentados en el noreste y en el sur del país, sobre todo en zonas rurales. Les siguen los gitanos (llamados *roms*, oficialmente, el 4,7 % de la población, algo más de la mitad de los cuales son cristianos, y el resto musulmanes; sin embargo, las cifras extraoficiales puede que sean mayores), aglomerados en la periferia de las ciudades y siempre tan difíciles de integrar. Luego vienen los rusos, además de los armenios, valacos (*vlasi*), macedonios, *karakachani* y griegos. De los 50.000 judíos que vivían en el país durante la segunda guerra mundial, la mayoría emigró posteriormente a Israel, y hoy quedan en el país menos de 5.000. Todos estos datos tienen que considerarse con aproximación, ya que el último censo tuvo lugar en 2001.

La variedad geográfica de Bulgaria se refleja también en la distribución poblacional. Las áreas más densamente habitadas son la llanura de Sofía, la llanura de Tracia (los municipios de Plóvdiv, Stara Zagora y Yámbol), los municipios de Varna y Burgas en la costa, la llanura del Danubio (Ruse, Pleven y Dobrich) y la llanura de Struma en el suroeste. Tienen poca densidad de población las regiones del noroeste, Strandza y las áreas de alta montaña. La creciente urbanización ha ejercido una gran influencia en la composición y dinámica demográfica del país. Una parte importante de la población está compuesta por jóvenes trabajadores residentes en áreas urbanas, con hijos pequeños, que naturalmente incidirán en el crecimiento de las ciudades. A lo anterior se agrega el hecho de que en las aldeas y áreas rurales la tasa de natalidad continúa descendiendo. mientras sube la tasa de mortalidad y se acelera el ritmo de emigración del campo a la ciudad. Desde el año 1946 hasta hoy la población de Sofía triplicó el número de habitantes, lo mismo sucedió con Plóvdiv, mientras que la población de Varna se multiplicó por cuatro en ese mismo período.

### Idioma

La lengua búlgara pertenece al grupo de lenguas eslavas del sur, junto con el serbocroata, el esloveno y el macedonio, aunque éste último es considerado como un dialecto del búlgaro. Además del búlgaro, en el país se hablan numerosos dialectos que se utilizan en la comunicación diaria. El ruso y el inglés son los idiomas extranjeros más hablados, y hay una minoría de sefardíes que todavía balbucea algunas palabras en castellano (véase también el breve diccionario adjunto, pág. 327).

### Religión

En Bulgaria conviven en paz diferentes religiones -ortodoxa, ca-

tólica, musulmana, judaica-. La Constitución búlgara determina el cristianismo ortodoxo como religión tradicional en el país y al mismo tiempo garantiza la libertad de la fe. Alrededor de 83 % de la población son ortodoxos y tienen patriarca propio en el país. No obstante, durante el período comunista la creencia no se toleraba, y en la actualidad poca gente es practicante. En los últimos tiempos ha tenido lugar una tímida reacción contraria al ateísmo precedente. con bodas religiosas, bautismos de gentes en edad de merecer y alguna que otra manifestación mágica, como la acaecida en la conocida como Montaña de la Cruz, un lugar en el Ródope, próximo a Asenovgrad donde se suceden los milagros. Según parece, existía aguí un antiguo monasterio que conservaba un pedazo de la cruz donde fue crucificado Cristo (la misma historia de siempre). Dicho cenobio acabó arrasado por los turcos, y en su lugar el rey Boris III mandó levantar una cruz evocativa. Pasado el tiempo del comunismo, este lugar se ha convertido en un centro de peregrinación donde la gente viene para pasar la noche en el prado, bajo las estrellas. y las curaciones se suceden de forma milagrosa con la ayuda del agua que brota de la cercana fuente...

El culto ortodoxo ofrece algunas diferencias respecto al católico. En general, la iglesia ortodoxa posee un carácter místico-espiritual más fuertemente expresado. Incluso los símbolos varían. Así, la cruz ortodoxa suele tener tres travesaños: el de arriba para representar la inscripción sobre la cabeza de Cristo; el correspondiente a los brazos y un tercero abajo donde se supone que el salvador apoyaba los pies. En las iglesias no hay estatuas, sino iconos y frescos que representan las imágenes de distintos santos y escenas de la Biblia. La confesión es cara a cara.



Cruz ortodoxa

Durante los servicios se iluminan numerosas velas (símbolos de la fe y de la luz del conocimiento), se esparce incienso y toda la actividad verbal es cantada, al considerar que la voz humana es el mejor instrumento para honrar a dios; toda la misa es un diálogo entre el sacerdote y los fieles. Una mampara de piedra o de madera, el iconostasio, separa el presbiterio de los fieles (símbolo de la separación entre cielo y tierra), manteniendo oculto el altar. En la iglesia no hay bancos, y todos los asistentes, excepto los enfermos, deben permanecer de pie en señal de respeto.

Históricamente, aquí se construyeron basílicas cristianas mucho antes del establecimiento del estado búlgaro. Algunas de estas hoy día se pueden ver en el centro de la capital —Santa Sofía y la rotonda de San Jorge—. En el año 343 se celebró en Sérdica (nombre antiguo de Sofía) un gran concilio eclesiástico, convocado por los hijos del emperador Constantino.

En el año 865 el zar Boris I adoptó el cristianismo como religión oficial del primer reino búlgaro. A partir de aquel momento se crearon murales e iconos y se construyeron iglesias y monasterios, fuertemente relacionados con la historia del país. Estos se convirtieron en centros culturales y espirituales, donde se desarrollaron la educación y el arte. Precisamente los monasterios fueron la clave para la protección de la identidad búlgara durante los siglos. En la Edad Media aparecieron grandes comunidades monásticas como las de Sofía y Veliko Tárnovo, así como iglesias y monasterios rupestres, muchos de los cuales fueron destruidos durante el dominio otomano y se reconstruyeron durante el Renacimiento Nacional (siglo XIX).

Hoy en el territorio del país funcionan más de 100 monasterios: magníficos conjuntos arquitectónicos que preservan antiguos iconos, tallas de madera y frescos únicos. Algunos se han convertido en lugares adecuados para el retiro y el descanso —que «resucitan» del pasado—, obteniendo un nuevo significado gracias a su valor turístico y a su singular arquitectura, leyendas, iconos, manantiales milagrosos y su ubicación en lugares remotos en la naturaleza virgen de las montañas.

Las otras comunidades religiosas más pequeñas también tienen aquí su historia y tradiciones. La sinagoga de Sofía es la más importante en los Balcanes y la tercera más grande en Europa. El Imperio otomano ha dejado un legado de piezas únicas del arte y la arquitectura, como las mezquitas de Shumen, Plóvdiv y Sofía. En Bulgaria todavía viven antiguas tradiciones paganas, mezcladas con los ritos y las creencias tanto de los cristianos, como de los musulmanes. Pruebas de ello podemos encontrar en los lugares sagrados: cuevas, árboles, fuentes y tekkes, lugares venerados en muchas ocasiones por los representantes de ambas religiones.

La principal minoría religiosa es la musulmana (13 %), fruto de los cinco siglos de dominación turca. Predominan los suníes, que en su gran mayoría no son fanáticos religiosos y viven en comunidades compactas en el noreste y en el sur del país. Étnicamente son turcos, *pomatsi* o gitanos. Respetan tanto sus propias fiestas y ritos como los cristianos, viviendo en paz y sin problemas con el resto de la población. El catolicismo, muy minoritario, apareció en Bulgaria hacia el siglo XVI, y está relacionado con la llegada de mineros sajones al país. Las principales iglesias católicas son las de Sofía: catedral de San José (2006), el templo católico más grande en Bulgaria, San Francisco (1898) y Dormición de la Virgen (1922), demás de las de Plóvdiv, entre las que destaca la de San Luis (1861).

Otras religiones minoritarias son las cristianas evangélica, baptista, rumana y rusa, así como el judaísmo y el danovismo. Esta última fue predicada a comienzos del siglo XX por el teólogo búlgaro Peter Danov o Beinsa Duno (nacido en la aldea de Nikolaevka,

cerca de Varna, en 1864, y fallecido en Sofía en 1944, enterrado en un jardín en el barrio de Izgrev, topónimo que significa «salida del sol»), quien inventó una doctrina religioso-filosófica basada en el cristianismo esotérico y en el ocultismo, donde ejercen gran importancia la música y la llamada «panevritmia» –un ciclo de 28 ejercicios, parecidos a la danza, que combinan la melodía, el texto cantado y los movimientos plásticos, ejecutados en contacto pleno con naturaleza—. Los principales elementos de esta doctrina son el amor, la sabiduría, la verdad y la virtud. Peter Danov fue una persona muy culta, recibió su educación en los EE.UU., donde cursó estudios de teología y de medicina. Desde mediados del siglo XX su doctrina obtiene popularidad en Rusia, Francia, Canadá, EE.UU., Inglaterra y Alemania. Los curiosos pueden asistir a las celebraciones que tienen lugar en agosto cerca del refugio de Rilski Ezera (T. 0886 509 409, http://rilskiezera.bg/), próximo a Sámokov, momento en que los miembros de la denominada Fraternidad Blanca (es decir, los danovitas) se reúnen en la montaña para bailar juntos la «panevritmia» y dar así la bienvenida al sol, enfundados en sus vestidos blancos junto a un lago glaciar. Poseen también sede en Sofía y portal de internet: http://www.beinsadouno.org/, incluso con traducción al español.

### Las fuentes sagradas o aiazmo

En la ortodoxia cristiana oriental, el agua bendita adquiere una importancia primordial en los ritos y en los sacramentos (bautismo). Casi todos los monasterios tienen en sus alrededores una fuente sagrada, llamada *aiazmo*, que tiene propiedades curativas y de cuya procedencia la gente local cuenta leyendas. Dicen que en tiempos remotos dios había enviado una luz del cielo, haciendo brotar una fuente en las rocas. Otro cuento dice que al colocar las reliquias de un santo en el altar de una iglesia, un manantial de agua brotó de la tierra seca. Hombres y mujeres que padecen diversos males visitan los manantiales milagrosos e introducen las partes enfermas de sus cuerpos en el aqua, confiando en una pronta curación.

Antes de retirarse en los montes de Rila, san Iván Rilski (Juan de Rila) vivía en una pequeña gruta en el desfiladero de Zemen, cerca de su pueblo natal, Skrino. De la roca situada en el interior de la cueva brota un pequeño chorro de agua que la gente recoge con paciencia gota a gota porque cree en sus propiedades milagrosas. Cerca de la otra cueva del santo, en el valle del río Rilska, corre un manantial que según la leyenda cura enfermedades de los ojos. La roca de la que mana trae buena suerte y cumple deseos. Por lo tanto, todas las grietas surgidas entre las piedras están llenas de pequeños trozos de papel en los que los creyentes escriben sus deseos.

Otro aiazmo famoso es el de Báchkovo. La pequeña piscinita de agua aparece cubierta por una capilla en medio de árboles centenarios. Allí, la gente se moja ritualmente, recoge el agua de la fuente y la bebe como si fuera la panacea. En las ramas de los árboles que crecen cerca de la capilla se atan piezas e hilos de ropa, pues según una antigua creencia cada persona debe depositar una marca al lado de las fuentes, para dejar allí su enfermedad, evitar desgracias y solicitar la acción de los espíritus del agua. Esta costumbre tiene el sentido de un sacrificio y se mantiene en otros lugares sagrados:

Dambala y Krastova gora (el Bosque de la Cruz), en el Ródope, Indipasja (en Strandza) y Demir Baba Tekke, cerca de Sveshtari.

### Organización político-administrativa y territorial

La Constitución de 1991, posterior ya al período comunista, define a la república de Bulgaria como un estado democrático parlamentario y de derecho, que reconoce la división de poderes y considera a los partidos políticos como unidad básica de la vida política.

La pena capital fue abolida del código penal búlgaro en diciembre de 1998, aunque la última ejecución producida en el país tuvo lugar nueve años antes, en noviembre de 1989.

La Asamblea Nacional es unicameral (240 miembros), ostenta la soberanía nacional, el poder legislativo y el control sobre las instituciones superiores del Estado. Las primeras elecciones libres y democráticas después del término del régimen comunista tuvieron lugar en junio del 1990. Entonces se reunió una Gran Asamblea Nacional, con 400 miembros, que aprobó la nueva constitución de Bulgaria. Las elecciones fueron ganadas por el expartido comunista, que mientras tanto habían pasado a llamarse socialistas, aunque se presentaron más de cuarenta organizaciones, de las que solo siete obtuvieron representación parlamentaria. La primera Asamblea Nacional fue elegida el 13 de octubre de 1991 por sistema proporcional, para un mandato de cuatro años. El presidente de esta Asamblea fue Alexánder Yordanov (Unión de Fuerzas Democráticas).

La jefatura del Estado la ostenta el presidente de la República, elegido por sufragio directo por un mandato de cinco años y un máximo de dos mandatos consecutivos. Tiene funciones represen-



tativas, de supervisión y de garantía de la soberanía nacional; además, es el jefe de las Fuerzas Armadas. Entrega mandato al líder de la fuerza política que ha ganado las elecciones para componer el Gobierno y propone a la Asamblea elegir el candidato a primer ministro, convoca las elecciones legislativas y locales, sanciona las leyes, tiene derecho de gracia y puede ejercer el veto (devolver una ley a la Asamblea, pero si esta la vota por segunda vez, debe sancionarla). También tiene responsabilidades en la esfera de la política exterior. El 1 de agosto de 1990 fue designado oficialmente Zhelyu Zhelev (pág. 54) primer presidente no comunista, reelegido en enero de 1992. Le siguió Pétar Stoyanov (1997-2002, Unión de Fuerzas Democráticas). En enero del 2002, el excomunista Gueorgui Parvanov pasó a ser presidente del país, cargo que revalidó en las elecciones de octubre del 2006.

El Consejo de Ministros ejerce el poder ejecutivo. Sus ministros son elegidos y depuestos por la Asamblea Nacional. El último presidente del Gobierno es Boyko Borisov, del partido Ciudadanos por el Desarrollo Europeo de Bulgaria (en búlgaro *Grazhdani za evropeysko Ravzitie na Balgariya*, abreviado como GERB), elegido en 2009.

El órgano de gobierno del poder judicial es el Consejo Judicial Supremo, formado por veinticinco miembros (tres de derecho: los presidentes de los dos Tribunales Superiores y el fiscal general; once elegidos por la Asamblea, y once por los órganos del poder judicial). Los órganos principales del poder judicial son el Tribunal Superior de Casación, el Tribunal Superior Administrativo, la Fiscalía General y los órganos de instrucción. El Tribunal Constitucional observa si las leyes, aceptadas por el Parlamento corresponden a la Constitución. Se compone de doce miembros, elegidos a partes iguales por la Asamblea, el presidente de la República y la sesión conjunta del Tribunal Superior de Casación y el Tribunal Superior Administrativo. Se renueva por tercios cada tres años.

Desde el punto de vista administrativo-territorial, Bulgaria está dividida en veintiocho regiones cuyas capitales son: Sofía (para ciudad y región), Plóvdiv, Háskovo, Varna, Burgas, Ruse, Lóvech, Montana, Vidin, Vratsa, Pernik, Kyustendil, Blagoevgrad, Pleven, Pázardzhik, Smolyan, Kárdzhali, Yámbol, Gábrovo, Veliko Tárnovo, Stara Zagora, Sliven, Turgovishte, Razgrad, Shumen, Dobrich y Silistra. Cada una de ellas está dirigida por un gobernador designado por el Consejo de Ministros. Las regiones a su vez se dividen en municipalidades o distritos, que pueden incluir más de una población. Existen 5.302 poblaciones, de las que 264 tienen rango municipal. Cada municipio está gobernado por un Consejo Municipal elegido por sistema proporcional y por el alcalde, elegido por sistema mayoritario.

En marzo de 2006, la Asamblea Nacional aprobó algunas enmiendas a la Constitución, exigidas por la Unión Europea a fin de permitir el ingreso de Bulgaria en dicho organismo. Dichas enmiendas iban destinadas a mejorar la coordinación entre los poderes públicos, y en virtud de los cambios aprobados los diputados pueden ser desprovistos de su inmunidad aun en casos de delitos leves. Además, el fiscal general del Estado, el presidente del Tribunal Superior de Casación y el del Tribunal Superior Administrativo rinden balances regulares a la Asamblea. Se ha creado también la institución del defensor del pueblo.

### Símbolos nacionales

La bandera búlgara, de origen decimonónico, está formada por tres franjas horizontales del mismo tamaño: blanca, verde y roja. Viene a ser una variante de la bandera rusa (blanca, azul y roja), la nación que tanto colaboró en la independencia del pueblo búlgaro, aunque cambiando el azul por el verde, en referencia a la importancia de la agricultura en el nuevo país.

Escudo de Bulgaria

En cuanto a himnos nacionales, a Bulgaria le sucede como a España, que ha disfrutado de más de uno. El primero fue un himno militar, llamado Shumi Maritza (relacionado con las batallas por la libertad del país), escrito por el maestro Nikola Zhivkov y popularizado hacia 1876-1878, en época de lucha contra los turcos. En 1912 se le adaptó una nueva letra procedente de la pluma del poeta Iván Vázov. Shumi Maritza fue himno nacional desde 1886 hasta 1947. Sin embargo, durante la monarquía (1908-1944) se utilizó también un himno de palacio, el llamado Himno de su majestad el zar, una suerte de marcha monárquica que se ejecutaba solamente en la presencia del monarca. Llegado el comunismo, se volvió provisionalmente al Shumi Maritza, pero al considerarlo una canción que no tenía nada que ver con la nueva realidad, se compusieron dos nuevos, escritos según los cánones estalinistas, que se utilizaron respectivamente entre 1947-1950 y entre 1951-1964. El himno actual. Mila Rodino (Patria auerida), fue oficializado en 1964 y representa una exaltación de las bellezas naturales del país. De momento, parece que ha tenido éxito y todavía se mantiene. Su letra dice más o menos lo que sigue: «Orgullosa vieja montaña/al lado del azul Danubio./ el sol ilumina Tracia/ brillando sobre el Pirin./ Querida patria,/eres un paraíso terrenal,/tu belleza y tu encanto,/ah, no tienen fin».

El escudo nacional consiste en dos leones de oro coronados que sostienen, uno a cada lado, el emblema de fondo rojo con otro león asimismo dorado. Según ciertas interpretaciones, los tres leones simbolizan las tres regiones tradicionales ya citadas: Moesia, Tracia y Macedonia. En la parte superior, hay una corona con cruces, y en la parte inferior, ramas de encinas con bellotas, de las que sobresale una cinta de colores blanco, verde y rojo, enmarcando la lema nacional sumamente original: la unión hace la fuerza.

### Economía

La economía búlgara ha sufrido un profundo proceso de cambio, relacionado con una transición difícil desde la propiedad estatal y la planificación central hacia propiedad privada y la economía de mercado. Este proceso fue acompañado por una fuerte regresión y un grave aumento de los deseguilibrios macroeconómicos del país en los años noventa. Muchos coinciden en señalar que una de las principales causas de todo ello fue la distorsión del comercio exterior. El colapso del sistema económico integrado (CAME) y la contracción de los mercados tradicionales de los países del antiquo bloque socialista indujeron a una drástica disminución de las importaciones, sobre todo las compras de materias primas básicas, como el petróleo y el hierro procedentes de la exurss. Ello dio lugar a su vez, al disminuir la producción de derivados del petróleo, a una caída mayor de las exportaciones, con la consiguiente reducción de la entrada de divisas convertibles. Otra de las causas que se considera afectó negativamente a la economía en 1990 fueron los acontecimientos políticos que tuvieron lugar en los países del centro y este de Europa. Esta situación condujo a los bancos comerciales occidentales a reconsiderar sus políticas crediticias, y Bulgaria se encontró con una importante deuda a corto plazo que no pudo refinanciar, entrando en una difícil situación financiera. Como consecuencia de ello, en marzo de 1990 se declaró unilateralmente la suspensión de los pagos al exterior, lo que hizo que se contrajeran aún más sus importaciones procedentes de zonas de divisas convertibles.

Como resultado de todo lo anterior, en 1990 el PIB cayó un 9 % en términos reales. La oferta, tanto doméstica como de importaciones, disminuyó enormemente produciendo una presión excesiva de la demanda; aumentaron los salarios, minando la política de rentas establecida, y el déficit presupuestario creció más de lo debido al disminuir los ingresos procedentes de los menguados beneficios empresariales. Se devaluó el lev (la moneda local), aumentando todavía más el importe de los intereses vencidos de la deuda exterior.

Ante una situación que se degradaba rápidamente, con una demanda interna cada día más apremiante, en febrero de 1991 Bulgaria, con el asesoramiento del Fondo Monetario Internacional, decidió aplicar un programa económico de largo alcance para conseguir una transformación sistemática y una estabilización de la economía del país. Este programa pretendía en realidad una transición a la economía de mercado mediante la creación de un marco legal adecuado que diera cabida a la iniciativa privada y a la libre competencia entre las empresas, la liberalización de los precios y del co-

mercio, la privatización de los medios de producción, la reforma del mercado de trabajo y la reestructuración de los sectores industrial y financiero. Un cúmulo de medidas que supusieron traumas sociales evidentes.

Antes de su dimisión en octubre de 1992, el primer ministro Filip Dimitrov hubo de enfrentarse a una respuesta social de gran envergadura. Huelgas de mineros, huelgas de poblaciones enteras que afrontaban la posibilidad del desmantelamiento industrial y que no veían la viabilidad de una reconversión industrial factible, etcétera. Los resultados del plan de estabilización fueron muy duros: en 1992, la inflación se calculaba en el 180 % (en 1991 fue del 574 %); el PNB bruto descendió un 7,3 % (en 1991 lo hizo en un 12 %); el desempleo, en teoría desconocido con los comunistas, llegó al 15% de la población activa; la deuda externa alcanzó los 13.805 millones de dólares.

En diciembre de 1992 Liuben Berov encabezó un Gobierno experto que fue apoyado por el Movimiento por la Libertad y los Derechos Humanos y por los socialistas, representando una ralentización de las transformaciones, aunque ya no se podía dar marcha atrás. La privatización se produjo de forma apreciable en solo dos terrenos: en la creación de nuevas empresas que llenaron de pequeños chirinquitos las ciudades, y en el campo, donde la principal cuestión fue encontrar a los antiguos propietarios de las tierras. Sin embargo, los grandes centros industriales tuvieron el problema de comenzar el proceso de entrega a manos privadas. Entrega, que no reconversión, porque Bulgaria, hasta después de la segunda guerra mundial, era un país agrario y sin apenas producción industrial. Por otro lado, determinados grupos políticos, apoyados por los sindicatos, divulgaban el temor al cierre de las fábricas y a la destrucción de puestos de trabajo, entrando de esta manera en conflicto con el antiquo aparato militar-industrial que quería privatizar dichas fábricas. La falta de reglamentación y control adecuado sobre la actividad de los bancos privados representó una dificultad adicional para la transformación económica, ya que estos bancos en su mayoría entraron en bancarrota en los años 1996-1997.

Durante el período comunista, la industria búlgara estaba en gran parte entrada en la producción de armamento (fusiles de asalto, carros de combate, material de comunicaciones, explosivos, etc.). Sus beneficios, que iban a parar al Estado, no eran reinvertidos, lo que provocó una desastrosa situación financiera en dicha industria. Luego, la necesidad del gobierno democrático de obtener credibilidad internacional condujo a un control de la exportación de armas. Y para colmo, algunos receptores, como Irak o Libia, incumplieron sus compromisos de pago, sacudiendo duramente la balanza comercial del país. En el camino de la transición se disolvieron diversas compañías estatales de comercio de armas como la Kintex, dando lugar a diversos escándalos de tráfico ilegal. Varios altos cargos del Gobierno, in-

cluidos asesores del presidente Zhelev y del primer ministro Filip Dimitrov, se vieron involucrados en el asunto. El caos provocado por los intentos de reforma dio lugar a que los propios obreros amenazaran con usar los fusiles AK-47 que ellos mismos fabricaban. En ciudades como Sopot, Karlovo y Kazanlak, marcadas por la instalación de estas gigantescas fábricas, los trabajadores dejaron de recibir sus salarios. En Karlovo, el Ayuntamiento, que no lograba cobrar sus deudas a las empresas de armas, entró en bancarrota y se declaró incapaz de pagar los servicios hospitalarios.

De forma paralela, el Gobierno comenzó a hablar de la competitividad de las fábricas y de la reconversión de las mismas para procesos productivos civiles, ligándolas a los procesos de privatización. Los comienzos de esta reconversión no fueron demasiado boyantes. Los excomunistas pusieron el tema en el centro de los debates: el dilema estaba en privatizar rápidamente o con mayor lentitud. Por otro lado, algunas empresas extranjeras (Samsung, Goldstar, British Aerospace, Rover, Maryland Industry v Matrix Corporation) mostraron cierto interés por instalarse en Bulgaria y aprovechar las estructuras ya existentes. Los problemas continuaron en los años siguientes, tanto bajo el gobierno de la Unión de Fuerzas Democráticas como del Partido Socialista, debido a una manifiesta falta de orientación e inestabilidad política (en el periodo 1992-1997 cuatro Gobiernos distintos ocuparon el poder). Una crisis económica bastante grave tuvo lugar en los años 1996-1997, provocando crisis política, con huelgas y protestas en todo el país. 1997 se convirtió en el año negro de la transición, con un paro del 13,7 %, una inflación del 678 %, una deuda externa de 10.000 millones de dólares y un salario medio de 20 dólares mensuales. La victoria en 1997 de la centroderechista Unión de Fuerzas Democráticas en las elecciones anticipadas, y la austeridad exigida por el FMI, que accedió a prestar ayuda a causa de la sistemática incapacidad de los Gobiernos búlgaros para dirigir efectivamente las finanzas públicas. permitieron controlar mejor la inflación, fomentado la inversión extranjera y dando un nuevo impulso a la privatización. Gracias a ello, el crecimiento económico en el 2002 era del 4,8 %. Sin embargo, en los casos de Balkán Airlines (la única empresa estatal de transporte aéreo de pasajeros, que pasó a manos de una firma israelí) y de Bulbank (el principal banco estatal monetario, vendido a Unicredito) surgieron escándalos de corrupción que afectaban al mismo primer ministro. En 2001, las elecciones fueron ganadas por el exmonarca y ciudadano de España en aguel entonces, Simeón II. Durante su Gobierno, en coalición con el partido de los turcos en Bulgaria (Movimiento por la Libertad y los Derechos Humanos), el país fue aceptado por miembro de la OTAN (2004). Con el siguiente Gobierno (2005-2009), encabezado por el Partido Socialista, Bulgaria se hizo miembro también de la UE (2007). Durante estos cuatro años, el crecimiento económico sobrepasó el 6 % anual. Actualmente gobierna el país en coalición con los nacionalistas el partido de la derecha –GERB–, dirigido por el exalcalde de Sofía y exsecretario general del Ministerio del Interior, Boyko Borisov.

Otro asunto a tener en cuenta es el relativo a la producción de energía. La dependencia del exterior es muy grande, y hoy en día Bulgaria compra petróleo (la producción nacional es prácticamente inexistente) a los países de la CEI (principalmente Rusia). En la primavera de 1993, una comisión internacional de expertos investigó las centrales nucleares del este de Europa, aquejadas en su mayoría de problemas de seguridad. Entre ellas, destacó por su peligrosidad la de Kozloduy, la única existente en Bulgaria, construida en 1970 junto al Danubio gracias a la colaboración soviética. De sus seis reactores, cuatro tenían problemas de diseño; los dos más antiguos fueron declarados claramente inseguros. Pero la central no podía dejar de funcionar, pues allí se producía alrededor del 50 % de la energía búlgara. En relación con los compromisos que asumió Bulgaria frente a su anexión a la Unión Europea, y después de una fuerte presión europea, 4 de los reactores de la central fueron cerrados (2003). Desde el principio de 2007 están funcionando solamente dos de los bloques y la central satisface el 35 % de la producción energética en el país. Las dos unidades que quedan en activo fueron fabricadas en 1988 y 1993, y solo ellas permiten exportar el 14 % de su producción. En el 2008 empezó la construcción de una segunda central en Belene, también junto al Danubio, lo que motivó importantes protestas de los grupos ecologistas, los cuales argumentaron que aquella es una zona de riesgo sísmico. La crisis del gas de 2009, que dejó a Bulgaria con problemas de suministro a causa de la actitud provocadora de Ucrania, ha obligado a buscar alternativas energéticas. Sin embargo, hoy en día el proyecto de Belene, empezado con ayuda de capital ruso, está parado por el Gobierno actual por razones financieras y políticas. En 2008 la energía eléctrica se distribuía de la siguiente manera: 58 % térmica, 35,5 % de origen nuclear, 6,5 % de fuentes de energía renovable (hidráulica, solar, biomasa, eólica, geotérmica). Las centrales termoeléctricas de lignito resultan extremadamente contaminantes. En la actualidad, sique siendo importante el gas natural importado de Rusia.

En lo que se refiere a sectores productivos, podemos decir que en el ámbito del sector primario, la agricultura y la ganadería aportaron en 2008 al PIB un 7,5 % del total. Los principales productos son los cereales, verduras, frutas, vinos, tabaco (tercer productor europeo), tomates, esencia de rosas (segundo productor mundial después de Turquía), forrajes, carne de ovino, productos lácteos y huevos. Los depósitos minerales del país son variados, aunque de poca calidad; se extrae lignito, mineral de plomo, cinc, cobre, molibdeno, hierro y manganeso; entre los minerales no metálicos

destacan el caolín, la arena de cuarzo y el mármol. En el mar Negro existen algunos vacimientos petrolíferos. La producción industrial en 2008 representaba el 36,4 % del PIB. Respecto al sector terciario (56,1 % del PIB en 2008), el turismo se ha convertido en un sector prioritario de inversión, y poco a poco se van recuperando las cifras del período comunista (8.374.034 de visitantes en 2010, más de seis millones de los cuales fueron turistas). De hecho, dos empresas españolas, Riu e Iberostar, se han hecho con la propiedad de varios hoteles en la costa del mar Negro. La principal parte del comercio se realiza con la UE, que representa el 60 % de las mercancías importadas y exportadas. Las importaciones proceden en esencia de Rusia (13,1 % en el 2009, 16 % en el 2010, principalmente recursos energéticos), aunque en conjunto los países de la UE son los que suman casi todo el resto (Alemania, 11,5 %; Italia, 7,5 %; Rumanía, 7 %). Los clientes principales del país son Alemania (10,6 % del total de las exportaciones en 2010), Italia (10 %), Rumanía (9 %) y Grecia (8 %). La balanza comercial es negativa (déficit de 7.419,2 millones de euros en 2007). En cuanto a las inversiones extranjeras, en el 2007 ocupaba el primer lugar el Reino Unido (15,9 %), seguido por Austria (13,2 %), Luxemburgo (11,8 %) y...; España! (7,5 %).

Tras la integración en la Unión Europea, se elaboró un plan conjunto para el periodo 2007-2009 que ha incentivado la inversión empresarial y la puesta a punto de la economía, con indicadores altos de confianza de las empresas del país. Las mejoras en el sector financiero fueron notables, así como la privatización de las empresas estatales de telecomunicaciones, y se espera superar los problemas de corrupción política y pérdida de mano de obra cualificada provocada por la emigración. Por otro lado, la inversión extranjera ha crecido de manera espectacular. En el año 2008, el ingreso medio per cápita fue 5.490 dólares, representando un 41 % de la media comunitaria. La tasa de desempleo se situaba en torno al 5,6 %, para volver a subir alrededor del 10 % en 2010, a consecuencia de la crisis económica mundial. La población por debajo del nivel de pobreza fue el 21,8 %. La inflación en 2010 representaba el 4,5 % (12,3 % en 2008). En ese mismo año, la renta per cápita fue de unos 5.955 dólares por habitante.

Es de notar que la crisis iniciada en 2009 ha afectado de lleno a la economía búlgara, provocando una trayectoria descendiente. Donde más se notó fue en el sector de los servicios y la construcción, cuyos ritmos disminuyeron drásticamente entre julio y septiembre de ese año. Hubo también un encogimiento sin precedentes de las importaciones y las exportaciones, y las inversiones extranjeras disminuyeron a casi la mitad en relación con 2008. La banca nacional, no obstante, se mantuvo resistente y bien capitalizada, obteniendo beneficios (ni más ni menos que como en los demás países, donde se han beneficiado los de siempre).